

El arquitecto barroco alicantino

Vicente Soler Verdú (1652-1706/1709)

Joaquín Sáez Vidal

Doctor en Historia del Arte

joaquinsvidal@gmail.com

RESUMEN

Este artículo trata de desvelar con más extensión y profundidad la obra del arquitecto barroco alicantino Vicente Soler Verdú. De su producción conocida destaca sobre todo el proyecto para la reedificación del nuevo ayuntamiento de Alicante tras la destrucción por los franceses del primitivo en 1691. Se hace hincapié en esta primera fase constructiva desarrollada entre 1703 y 1730.

Palabras clave: Vicente Soler / Ayuntamiento de Alicante / Puen-
te Viejo de Murcia / Pantano de Tibi.

ABSTRACT

The article is focused on the work known until now of the baroque architect from Alicante Vicente Soler Verdú. Of his production, the project for the rebuilding of the new town hall of Alicante stands out above all, after the destruction by the navy french of the primitive in 1691. Special emphasis is placed on this first construction phase developed between 1703 and 1730.

Keywords: Vicente Soler / Alicante Town Hall / Old Bridge of Murcia / Tibi Swamp.

Una de las figuras más desconocidas del panorama artístico alicantino en el ámbito de la arquitectura, entre los años que van desde la segunda mitad del siglo XVII hasta finales de la primera década del XVIII, resulta ser Vicente Soler Verdú. Es un hecho que al tratar de acercarnos al conocimiento de su personalidad humana y profesional nos tropezamos con la gran dificultad de la casi inexistencia de datos que pudieran aclarar aspectos tan interesantes como su trayectoria vital, su proceso formativo y, por supuesto, su actividad edilicia. Para empezar, ni la más escueta noticia sobre su persona aparece en los repertorios más destacados de la literatura artística española, como son, entre otros, los casos de Ceán Bermúdez, Llaguno y Amírola o Marcos Antonio de Orellana, este último por lo que respecta al ámbito exclusivo de la región valenciana. Tampoco se menciona su nombre en las crónicas locales, como la de Lorenzo López terminada de escribir en 1752¹. Pero sí figura, aunque por error lo confunde con su nieto homónimo, en la de Nicasio Camilo Jover de 1863. En ella, al hablar del Ayuntamiento de la capital, su obra más destacada, se puede leer: “Tam-

bién se ignora el nombre del arquitecto que formó los planos de esta espaciosa casa; pero se sabe que trabajó en ella, entre otros maestros alarifes, Vicente Soler, como diremos más adelante”². Descripciones más prolijas del edificio, tanto del primitivo como del nuevo, nos las ofrece el también cronista Rafael Viravens en 1876, aunque sin descubrirnos el nombre de su autor³. Algo más se aproxima a la hora de determinar la autoría del palacio Municipal alicantino, la obra más importante de Vicente Soler, el gran historiador del arte valenciano Elías Tormo, cuando en 1923, al referirse a este singular edificio, declara: “Resta todavía anónima una de las más bellas obras del barroco levantino: la Casa de la Ciudad, de Alicante, acaso de Vicente Soler”⁴, si bien más adelante añade: “la mejor casa de ciudad de estas regiones, construida en 1701-60, por planos de arquitecto desconocido”⁵. Con posterioridad han surgido algunas aportaciones más bien tangenciales, y desde luego nada relevantes, que atestiguan su presencia y actuación en localidades del área alicantina o próximas a ella de las que daremos cuenta oportunamente. Afortunadamente nuevos hallazgos documentales procedentes de archivos alicantinos permiten enriquecer y esclarecer con trazos algo más nítidos su perfil biográfico, así como especialmente su actividad como arquitecto e ingeniero. Nuestra pretensión con el trabajo que aquí presentamos, así pues, no es otro que el de contribuir a rescatar un tanto su figura de la oscuridad a la que hasta ahora estaba sometida. Sólo en un futuro, cuando se conozcan datos más concluyentes, será posible conocer y valorar de forma más precisa su significación como arquitecto.

¹ LÓPEZ, L. y MALTÉS, J.B.: *Ilice Ilustrada. Historia de las antigüedades, grandezas y prerrogativas de la muy noble, fidelísima y siempre fiel ciudad de Alicante*. Alicante, 1752; ed. manuscrita del Ayuntamiento de Alicante de 1881.

² CAMILO JOVER, N.: *Reseña histórica de la ciudad de Alicante*. Alicante, 1863, p. 73. Este Vicente Soler del que habla Camilo Jover no es el autor que estudiamos, sino su nieto, hijo por tanto de Baltasar Soler y Manuela Mingot, que aparece en los documentos trabajando como cantero en el Ayuntamiento alicantino en 1742 junto a Vicente Mingot.

³ VIRAVENS PASTOR, R.: *Crónica de la muy ilustre y siempre fiel ciudad de Alicante*. Alicante, Imprenta de Carratalá y Gadea, 1876, pp. 268-274.

⁴ TORMO y MONZÓ, E.: *Levante: provincias valencianas y murcianas*. Madrid, Guías Regionales Calpe, 1923, p. CLIII.

⁵ TORMO y MONZÓ, E.: *Op. cit.*, p. 270

LOS INICIOS Y PRIMERAS INTERVENCIONES DOCUMENTADAS

Para comenzar, uno de los interrogantes que ya podemos dar por resuelto es el referente a la fecha de su nacimiento. En efecto, en un documento que hemos localizado en el Archivo Municipal de Alicante y fechado en 19 de agosto de 1705, leemos: “Vicent Soler Pedrapiquer de la present Ciutat de Alacant de hedad que diu es de cinquanta y tres anys poch mes o mens”⁶, por ello deducimos que debió nacer en 1652⁷. Recientemente la fecha y lugar de nacimiento, así como que fue bautizado en la colegial de San Nicolás de la capital alicantina, nos la ha confirmado la investigadora Caridad Valdés⁸.

Su formación, de acuerdo con el sistema de aprendizaje gremial seguido en su época, debió de iniciarse bajo la tutela de algún maestro cantero, bien local o de otra población, con el que iría adquiriendo conocimientos de arquitectura en su doble faceta de traza y práctica constructiva. También se ocuparía del estudio de las matemáticas y proyectos de ingeniería hidráulica, sin descuidar el estudio de la obra de los más reconocidos tratadistas especialmente españoles e

italianos tanto antiguos como contemporáneos. Otros estímulos formativos, estos de carácter más práctico, le vendrían seguramente de la contemplación de las numerosas obras arquitectónicas levantadas a lo largo del siglo XVII en numerosas localidades del levante español, especialmente en su ciudad natal, tanto de edificios civiles, incluyendo los de carácter militar y defensivo, como religiosos.

En cuanto a su actividad edilicia no se documenta, hasta el momento, su intervención en trabajo alguno hasta la década de los ochenta de 1600, si bien es de suponer que ésta habría comenzado años antes. De cualquier forma, lo cierto es que en 1688, contando ya con 36 años, firma los capítulos, y seguramente realizaría las trazas, para arrendar en la persona de Francisco Mingot, aproximadamente de su misma edad y con quien estaba ligado por lazos de parentesco⁹, las obras de la llamada “Quadra Nova” del primitivo Ayuntamiento alicantino. Se sabe que en ella intervinieron, al menos entre los años 1688 a 1691, además de Vicente Soler y Francisco Mingot como canteros, el pintor y dorador Pedro Juan Valero, así como el tallista y escultor Francisco Salvatierra¹⁰. Aunque desconocemos

6 Archivo Municipal de Alicante (en adelante A.M.A.). *Libro 48. Arm. 2, fol. 115 vº*.

7 En julio de 1678 se documenta en Elche un tal Rafael Soler, “maestre de cantería”, que Carlos Enrique Navarro sospecha “quizá emparentado con Vicente Soler, maestro de obras alicantino que trazó su ayuntamiento”. Vid. “La basílica de santa María de Elche: proyecto clasicista en la arquitectura del siglo XVII”, en *Imafronte*, nº 26 (2019) 65-66.

8 Archivo Colegial de San Nicolás de Alicante: *Libro de Bautismos de la iglesia de San Nicolás de Alicante*, Año 1652, fol. 34 vº. El dato nos lo ha proporcionado la mencionada investigadora.

9 Vicente Soler, casado con Bárbara Cremades, y Francisco Mingot, nacido este último según unos documentos en 1652, en 1653 o en 1656, y fallecido entre 1725 y 1726, eran consuegros. Un hijo del primero, Baltasar Soler, estaba casado con Manuela Mingot, hija de Francisco Mingot. Otros hijos de este último y de Vicente Terol fueron el también maestro cantero Vicente Mingot, casado con Francisca Martínez, y Francisca María Mingot, quien casó en 1704 con José Guillén, maestro cerrajero.

10 A.M.A. Libro 25. Arm. 2. *Libre registre de mandatos de Clavería de Antonio Soler. Notari de la Ciutat d' Alacant de 1688 a 1689*, fols. 47, 76 vº, 77 y 129. Vid. También en A.M.A. Libro 26. Arm. 2, fol. 68 vº.

Hay constancia documental de haberse pagado a este escultor “arrendador de la obra de madera de escultura 150 libras segons mandato y apoca otorgada por dit Salvatierra en dit nom y rebuda per lo dit Sr. De la Sala en finit de febrero del any 1689. Item a Gaspar Valero pintor arrendador de les obres 199 libras 17 sous y 6 diners... en finit de febrero 1689”. Vid. en A.M.A. Libro 4. Arm. 8. *Arrendamientos de 1688-1689*, fol. 180. Ese mismo año, el 13 de abril, el Ayuntamiento de Alicante abonaba a Francisco Salvatierra 120 reales por “haxer la cúpula (de la Colegial) y ajustarla y ponerla en su puesto”. La frase habrá que entenderla no es sentido literal, sino que se trataría, dado la exigua suma, de pequeños trabajos en la cúpula de San Nicolás. Vid. A.M.A. Libro 1. Arm. 5, fol. 18. En fechas más avanzadas, el 27 de noviembre de 1716, el Cabildo municipal alicantino acuerda que “Juan Fauquet vecino de la villa de Elche y Francisco Mingot de esta Ciudad, maestros de cantería, reconozcan dicha Copula (sic) y reporten lo que se podrá y deberá hazer para que quede firme”. En A.M.A. Libro 6. Arm. 9. *Libro de Cabildos del año 1716*, fol. 127.

Por otro lado, en 1690 Salvatierra es recompensado por la labor de escultura que había realizado en la Fuente Nueva del Portal de Elche, cuya labor de cantería recayó en Vicente Guedea. A este último, “obrer de vila, maestre de obres de ciutat y conservador de les fonts de aquella”, el consistorio alicantino le abonó el 12 de mayo de 1703, la cantidad de veinte libras y diecisiete sueldos por los trabajos hechos en la “Duaneta de la Porta de Elig”. Vid. A.M.A. Libro 47. Arm. 2; fol. 70.

el aspecto de la sala y el repertorio decorativo e iconográfico allí representado, sugerimos que el autor del proyecto pudo haberse inspirado en la denominada “Sala Daurada” o “Sala Nova” del desaparecido Ayuntamiento de Valencia, edificio levantado a lo largo del siglo XV y que fue derribado entre 1854 y 1860, conocida así por el rico artesonado con pan de oro que la recubría¹¹. Otro modelo de referencia tal vez lo fuera la bella cubierta casetonada de la llamada “Sala Nova” del Palacio de la Generalitat Valenciana¹², obra esta construida en el siglo XVI y por fortuna conservada hasta el presente.

Por lo que respecta a la “Quadra Nova” alicantina, al igual que sucedía con la del Ayuntamiento de Valencia, estaba situada en el primer piso del edificio que daba a la fachada principal, espacio que correspondería, aunque de dimensiones más reducidas, con el hoy denominado Salón Azul. Es a dicha suntuosa estancia denominada “Quadra Nova” a la que se refiere el cronista alicantino Lorenzo López en el siglo XVIII cuando refiere lo siguiente:

“Tenía la ciudad sus Casas de Ayuntamiento, o sala del Consejo. Eran de maravillosa arquitectura y perspectiva a la Plaza del Mar, donde estaban colocadas. Tenían un espacioso salón en quadro, cuya fábrica se concluyó en el año de 1601; y adornaron después sus paredes con lienzos primorosos y pinturas de los Reyes que lo habían sido de esta Ciudad. El techo estaba cubierto de madera de talla de nogal con bellos zaquizamies, todo dorados...”¹³.

Sin duda, por su valor artístico y representativo, se trataría del espacio de mayor magnificencia y refinamiento del primitivo edificio. Este sería el lugar destinado por las autoridades municipales para la celebración de los más relevantes actos protocolarios.

Por esas mismas fechas el cabildo local estuvo empeñado en acometer una serie de obras relacionadas con tareas de mejora en algunos de los monumentos más significativos de la capital, detectándose la actuación de nuestro arquitecto

En cuanto a Salvatierra, el 12 de mayo de 1691, es decir, dos meses antes de la destrucción del Ayuntamiento, recibe 13 libras “per la guarnició de talla que a fet pera el frontal de la Capella de la quadra dorada de la Sala y Casa de la Ciutat”. Vid. en HERNÁNDEZ GUARDIOLA, L.: *Pintura decorativa barroca en la provincia de Alicante*, t. II. Alicante, Instituto de Cultura “Juan Gil-Albert”, Diputación de Alicante, 1990, p. 19.

- ¹¹ Hoy el rico artesonado o alfarje de la denominada *Cambra Daurada* o *Sala Daurada*, en el que participó Joan del Poyo entre 1418 y 1428 junto a otros artífices, aunque las obras se prolongaron hasta 1448, puede contemplarse en el salón principal del Consulado del Mar junto a la Lonja de la Seda. Se estudia dicha estancia y especialmente su artesonado, en IBORRA BERNAD, F.: “Del gótico al neogótico. Viaje cronológico a propósito del mobiliario municipal de la primitiva Casa de la Ciudad de Valencia”, en *Res Mobilis, Revista Internacional de Investigación en mobiliario y objetos decorativos*, vol. 10, 13, fasc. 3 (2021) 48-68. Véase también, SERRA DESFILIS, A. e IZQUIERDO ARANDA, T.: “De bona fusta dorada per mans de mestre: techumbres policromadas en la arquitectura valenciana (siglos XIII-XV)” en BROUQUET, S.; GARCÍA MARSILLA, J.V. (eds. lit.): *Mercados del lujo, mercados de arte. El gusto de las élites mediterráneas en los siglos XIV y XV*. Valencia, Universidad de Valencia, Valencia 2015, pp. 271-297; ZARAGOZÁ CATALÁN, A. y MARTÍNEZ PÉREZ, C.: “El techo de la Sala Dorada de la Casa de la Ciudad de València revisitado” en *Història de la Ciutat de València-IX. Projecte i Memòria*. Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Valencia 2021, pp. 59-77.
- ¹² ALDANA FERNÁNDEZ, S.: “Iconografía de la Sala Nova del Palau de la Generalitat Valenciana. Nuevas aportaciones”, en revista *Goya*, 246 (mayo-junio, 1995) 322-327; id. “Iconografía fantástica e imágenes de la realidad. Bajorrelieves con figuras humanas en la “Sala Nova” del Palau de la Generalitat Valenciana”, en *Archivo de Arte Valenciano*, 74 (1994) 5-10; id. “El mito de Hércules como espejo doctrinal. Representaciones del mito de Hércules en la Sala Nova del palau de la Generalitat Valenciana”, en *Saitabi*, 45 (1995) 23-35; A. SERRA DESFILIS y O. CALVÉ MASCARELL: “Iconografía cívica y retórica en la techumbre de la Sala Dorada de la Casa de la Ciudad de Valencia”, en *Narrazione, Exempla, Retoria. Studi sull’ iconografia dei soffitti nel Medioevo Mediterraneo*. Palermo, Edizione Caracol, Palermo 2013, pp. 179-231.
- ¹³ LÓPEZ, L. y MALTÉS, J.B.: *Op. cit.*, fol. 165. Sabemos de la existencia de otras *salas novas*, sin duda de menor riqueza ornamental, en ayuntamientos de otras poblaciones de la provincia de Alicante. Así, por ejemplo, en 1645 se terminaba de construir la “Sala Nova del Consell” en el ayuntamiento de Aspe. Vid. MEJÍAS LÓPEZ, F.: “El Ayuntamiento-Lonja de Aspe y su torre del Reloj. Un edificio singular del Barroco civil alicantino”, en *La Serranica*, 49 (agosto de 2010) 45.

en tareas constructivas llevadas a cabo en la colegial de San Nicolás así como en el monasterio de la Santa Faz. En relación con el primer ejemplo, sabemos que el cabildo municipal efectuó varios pagos a Vicente Soler, así como a su consuegro Francisco Mingot, por la obra del Sagrario de la colegial a lo largo de 1689¹⁴. A través de dichos escritos nos percatamos de que Mingot como Soler habían alcanzado la categoría de maestros canteros o “pedrapiquers”, siendo su sueldo el doble que el de los oficiales Vicente Mingot¹⁵ y Frances Soler que habían participado igualmente en dicha obra¹⁶. En cuanto a tareas efectuadas en el monasterio de la Santa Faz, próximo a Alicante, sí están documentados una serie de pagos efectuados al maestro Vicente Soler entre los años 1691 y 1692¹⁷.

VICENTE SOLER Y EL PANTANO DE TIBI

Como es sabido, el pantano de Tibi constituye una de las obras de ingeniería hidráulica más importantes emprendidas en España a lo largo del siglo XVI. Su construcción, iniciada durante el reinado de Felipe II, se desarrolló entre 1580 y 1594, sufriendo posteriormente numerosas roturas y daños en general que afectaron a su estructura, y que obligaron a las autoridades ali-

cantinas a intervenir en su reconstrucción. La presencia de Vicente Soler en trabajos de reparación de la pared de la presa, en su calidad de maestro cantero, ya se detecta un siglo más tarde, en 1690. Su nombre aparece en un informe de 18 de diciembre de dicho año en el que los “officials de Pedrapiquers” de la ciudad de Alicante Antoni Martínez y Pere Joan Violat, de treinta y veintitrés años respectivamente, declaran que:

“han assistit y treballat en la faena y obra de el Pantano y podem dir segon Deu y sa consciencia y lo jurament que tenen prestat, que Vicent Soler, Mestre de Pedrapiquer, ha destapat lo forat que feu Pere Guillem en la bóveda de dit Pantano y lo ha deixat desembarasat y destapat tot aquell ... y encara lo ha engrandit y fet mayor el que deixa dit Guillem en mes de huit pams y que ha cumplit amb la obligacio del acta que feu de dita faena”¹⁸.

Diferentes tareas relacionadas con el pantano se encomendaron durante estos años a otros maestros canteros. Así, por ejemplo, sabemos que el 19 de noviembre de 1694 se le pagaron a Joan

¹⁴ A.M.A. Libro 1. Arm. 5. *Memorias del gasto de las obras hechas en el Iglesia Colegial del Sr. San Nicolás en los años 1689, 1697, 1698, 1699, 1700, 1703, 1704 y 1705*.

Un año antes, el 23 de mayo de 1688, los jurados y el síndico de la ciudad habían decidido que se continuaran las tareas “de cubrir las piezas de la Ante Sacristía, Sacristía y Aulas Capitular y labrar sobre ellas el Archivo y Librería con escalera para subir a estos quartos siguiendo la planta que ay formada destas obras con motivo de la precisa necesidad que ocurre destas piezas por asegurar y cubrir las obras y no dejarlas a la contingencia de que las aguas y los soles destruyera lo fabricado...”. Vid. A.M.A. Libro 4. Arm. 1; fol. 33. Muy posiblemente de estas obras se hubiera ocupado Vicente Soler. No hay que olvidar que en uno de los perfiles que realiza en 1702 para el puente de Murcia, el propio Soler afirma ser “Maestro de Obras de la ciudad de Alicante y de su Colegial”.

¹⁵ Este Vicente Mingot no debe confundirse con el Vicente Mingot Terol que en 1730 firma con Juan Bautista Borja y José Terol “Mayor”, los planos del nuevo Ayuntamiento de la ciudad, pues este segundo Mingot era hijo de Francisco Mingot y de Vicente Terol, nacido el 31 de enero de 1697 y fallecido el 19 de febrero de 1772 en la villa de Monforte del Cid. No dudamos, sin embargo, del parentesco entre Francisco Mingot y el primer Vicente de idéntico apellido documentado a finales del siglo XVII. ¿Sería tal vez su hermano?

¹⁶ A.M.A. Libro 1. Arm. 5; fol. 16.

¹⁷ A.M.A. Libro 3. Arm. 5. *Memoria del gasto de la obra del Monasterio de la S.S. Faz, Hospital Nuevo y Baluarte de San Carlos*; fols. 60 y ss.

¹⁸ A.M.A. Libro 26. Arm. 2: fol. 175. Sobre el pantano de Tibi resultan de referencia obligada los trabajos de ALBEROLA ROMÁ, A.: “La reconstrucción del pantano de Tibi”, en *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 26 (enero-abril, 1979) 65-91; id: *El pantano de Tibi y el sistema de riegos de la buerta de Alicante*. Alicante, Diputación de Alicante, Instituto Alicantino de Cultura “Juan Gil-Albert”, 1994.

Fauquet, “maestro pedrapiquer de la Villa de Elig”, 15 libras “per aver anat a veure lo dit Pantano de esta ciudad, y de su modelo y planta que ha fet y deixat”¹⁹. Nuevas visuras y revisiones llevó a cabo Fauquet en 1696, tras haber sido requerido por las autoridades alicantinas para que se les informara sobre el modo de “remediar el agua que se nexia del Pantano”²⁰.

Pero será en 1697 cuando el municipio alicantino, tras haber sufrido el pantano una importante rotura, se decidió a acometer de manera decidida las necesarias tareas de recomposición del mismo. A tal fin acudieron al destacado arquitecto valenciano Juan Blas Aparicio, quien es sabido que intervino decisivamente entre 1683 y 1705 en la construcción de la colegiata de Játiva²¹, para que diera las trazas y capitulaciones de los trabajos que había que realizar, así como al arquitecto de Elche Joan Fauquet²², dos de los maestros de más renombre de la comunidad valenciana²³. Las plantas confeccionadas por estos, fueron copiadas por el pintor e ingeniero militar alicantino Pere Joan Valero con el fin de hacerlas llegar a Valencia para su aceptación. Por su trabajo Valero recibió el 16 de noviembre de 1697 la suma de veinticinco libras²⁴.

La elección de la persona de Juan Blas Aparicio

para la elaboración tanto del proyecto como de los informes periciales, se justificaba si tenemos en cuenta la más que sobrada cualificación de este maestro en tareas de ingeniería y arquitectura hidráulica llevadas a cabo en Valencia y otras poblaciones como Cocentaina. De su actividad en la capital del Turia, y no sólo como tracista, puede dar fe el protagonismo en la obra del muelle de esa ciudad ya desde 1685²⁵. Por lo que respecta a Juan Fauquet, su experiencia quedará patente en su intervención en la basílica de Santa María de Elche, iglesia del Socorro de Aspe, así como en proyectos para puentes en Elche, Murcia y Orihuela e igualmente en el pantano de Tibi.

Son numerosos los escritos fechados en ese y en años posteriores en los que las autoridades municipales alicantinas requieren la presencia de ambos arquitectos como expertos para peritar la obra. De la supervisión, además de otras tareas en el pantano, también se ocupó a lo largo de 1697 el maestro Vicente Soler, pese a que por entonces su principal empeño estaba centrado en la confección del proyecto del nuevo Ayuntamiento de la capital alicantina. Su presencia en el pantano de Tibi se refleja en el siguiente documento:

¹⁹ A.M.A. Libro 32. Arm. 2; fol. 95.

²⁰ A.M.A. Libro 7. Arm. 4; fol. 21 v. Dicho informe está fechado en 16 de mayo de 1696.

²¹ Vid. GONZÁLEZ TORNEL, P.: *Arte y arquitectura en la Valencia de 1700*. Valencia, Diputación de Valencia, Institutò Alfons el Magnànim, Valencia, 2005, p. 81. Vid, también BÉRCEZ, J. y GÓMEZ-FERRER, M.: *La Seo de Xàtiva. Historia, imágenes y realidades*. València, Generalitat Valenciana, 2007, p. 18.

²² Ya en el año 1689 Fauquet había presentado un informe sobre el estado del pantano de Elche, al que añadió en 1693 otros dos proyectos más. Vid. NAVARRO-RICO, C. E.: “La basílica de Santa María de Elche: proyecto clasicista en la arquitectura del siglo XVII”, en *Imafronte*, 26 (2019) 80-81.

²³ De los tres arquitectos, Soler, Aparicio y Fauquet, el primero nace en 1652; Juan Blas Aparicio hacia 1653, mientras que el nacimiento de Joan Fauquet fue en 1655 en la localidad de Enguera (Valencia), aunque su profesión la ejerció principalmente en Elche y Aspe.

²⁴ El pintor, sin embargo, había estimado una cantidad más elevada, treinta y seis libras. Así se recoge en la “*Memoria de los traslados de las Plantas que hizieron Mosen Joan Aparicio y Joan Foquet arquitectos para el reparo del pantano de la Muy Ilte. Ciudad de Alicante copiadas por mí, Pedro Joan Valero*”:

Por haber copiado línea por línea quatro plegos de papel de marca mayor que incluyen Planta y Perfiles de la obra del Pantano valen... 30 libras. Por tres pliegos de papel de marca mayor que asimismo incluyen otra planta y perfiles de la obra del Pantano valen... 6 libras. Total: 36 libras. Pedro Juan Valero. Vid. en A.M.A. Libro 37. Ar. 2; fol. 412.

²⁵ BÉRCEZ, J. y GÓMEZ-FERRER, M.: *La Seo de Xàtiva. Historia, imágenes y realidades*. València, Generalitat Valenciana, 2007, p. 18. No obstante su intervención, ya en 1696 la obra del muelle se encontraba en muy mal estado, siendo demolido dos años después. Vid. GONZÁLEZ TORNEL, P.: *José Mínguez. Un arquitecto barroco en la Valencia del siglo XVIII*. Castelló, Universitat Jaume I, 2010, p. 41.

“Item dona en descarrech setze liures y once diners que paga a Vicente Soler Pedrapiquer. Lo es sis liures tres sous y once diners per lo gasto feu lo Dr. Thomas Pasq. (sic) Perez de Sarrio Generos en lo viage al Pantano per estar nomenat per la Junta Provincial a la visura de la rotura del Pantano, y nou liures y deset sous per lo gasto dela Mestres Joan Fauquet de Elig, Frances Mingot, lo dit Soler y Pere Joan Violat en la segona visura que fereu juntament ab M^o Joan Blay Aparicio (...) segons mandato y apoca de 18 juliol 1697”²⁶.

En otro texto fechado el mismo día se aprueba el abono a Soler de la cantidad de 11 libras y 11 sueldos por haber abierto una zona del pantano para “desenrruinarlo y repararlo”²⁷. Pasados unos meses, el 16 de febrero de 1698, el jurado de la capital alicantina informa al Virrey de Valencia del estado lamentable de la pared y bóveda del pantano, al tiempo que advierte de la necesidad de la limpieza de los fondos del barranco. En otra nota se indica igualmente que por parte de personas expertas se examinen cuidadosamente las dos plantas hechas por Juan Fauquet y Juan Blas Aparicio con el fin de poder dictaminar y elegir la mejor²⁸. Las reparaciones iban a ser largas y costosas. Como era preciso su urgente puesta en funcionamiento con el fin de abastecer de agua a la huerta alicantina, en junio de 1699 se comunicó desde Valencia al gobierno local de esta última población, que incluso los caudales destinados para la reconstrucción de la casa consistorial destruida años atrás, fueran destinados a la reparación del embalse:

“Los medios que se propusieron para la fábrica de la Casa y Cárceles de esa ciudad (Alicante), según las nuevas plantas, son inaplicables a ese fin en la mayor cantidad, pues con haberse llevado el ímpetu del agua del Pantano mucha parte de su paredón y Bóvedas, han de aplicarse según las reales órdenes a su reparo. Y siendo igualmente urgentes estas obras, conviene que V.S. discorra en lo que más oportunamente puede desempeñar para el principio de la Casa y Cárceles con la brevedad que pide la custodia y alivio de los presos. Guarde Dios a V.S. muchos años. Valencia 11 de Junio de 1699”²⁹.

Las obras en la presa continuaron ya desde comienzo del siglo XVIII, con la obligada interrupción provocada por la guerra de Sucesión, y todavía habrá que esperar hasta llegar a finales de los años treinta de 1700 para que las obras de reparación, previa confección de nuevos planos realizados en 1731 por los maestros Vicente Mingot, Nicolás Puerto y Juan Bautista Borja, lleguen a su fin³⁰.

VICENTE SOLER Y EL PUENTE VIEJO DE MURCIA

Otra de las empresas arquitectónicas, o más propiamente de ingeniería hidráulica, en la que estuvo implicado Soler a comienzos del siglo XVIII, fue el proyecto para el Puente Viejo de Murcia. Por entonces nuestro arquitecto ya gozaba en Alicante de un sólido prestigio profesional, conseguido en gran parte por sus actuaciones en la propia capital, interviniendo en numerosas obras que habían sido destruidas

²⁶ A.M.A. Libro 8. Arm. 4, fol. 63 vº.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ A.M.A. Libro 21. Arm. 11. Cartas escritas 1698, fols.10-11.

²⁹ A.M.A. Libro 24. Arm. 11. *Cartas recibidas 1699*, fol. 142.

³⁰ A.M.A. Libro 21. Arm. 9. *Cabildos del año 1731*, fol. 209. Más adelante, en 1733, Nicolás Puerto, maestro albañil, y Bautista Borja, sacarán copias de las “Segundas Plantas y Perfiles, formados para la obra y reparo del Pantano”. Vid. A.M.A. Libro 23. Arm.9. *Cabildos del año 1733*, fols. 90 y 169.

o gravemente dañadas por el bombardeo de la armada francesa en 1691³¹.

Del proyecto de construcción del Puente Viejo de Murcia, llamado asimismo Puente de los Peligros, resultan de consulta obligada los estudios a él dedicados por la profesora Concepción de la Peña Velasco³². Como afirma la investigadora murciana, la decisión de que se llevara a cabo se tomó tras la destrucción del anterior puente cuando la riada de la capital murciana en 1701. Dada la urgente necesidad que suponía para la circulación de los vecinos y el tráfico de mercancías, tras el desastre se habilitó un puente provisional hecho de madera que resultó muy poco resistente. Por ello, y pese a su mayor costo, el municipio murciano se decidió por uno de piedra, convocando a quien pudiera interesarle a la presentación de las correspondientes trazas y capítulos. Fueron varios los maestros canteros que se presentaron al concurso a comienzos de 1702, y cuyos proyectos se enviaron al Consejo de Castilla para que éste eligiera el mejor³³. Sin embargo, el Consejo contestó a las autoridades murcianas para que fueran ellas las que seleccionaran el de su preferencia, debiendo antes asesorarse debidamente. A tal fin, el 24 de marzo de ese año el cabildo murciano “sabiendo que en Alicante y Játiva había dos personas de sobresaliente avilidad en la arquitectura y obras de agua”³⁴, fueron llamados para discernir sobre el asunto. Acudieron Mosén Juan Blas Aparicio

de Palop, maestro de Játiva, y Vicente Soler, vecino de Alicante”³⁵. Ambos artífices señalaron como preferible el proyecto del regidor Juan de Córdoba y Riquelme, pese a que en él encontraron numerosos fallos, acaso por no ser el tal Córdoba, en opinión de De la Peña, “un maestro de obras sino posiblemente un conocedor de las matemáticas y aficionado a la arquitectura y no sabía de materiales”³⁶. Cuatro días después, el 28 de marzo, los ediles murcianos enviaron una carta a las autoridades alicantinas que dice así:

“Para la reedificación de la puente (sic) de este Río se ejecutaron por algunos Maestros de esta ciudad y de otras partes diferentes plantas que con otros papeles se remitieron al Real Consejo de Castilla. Y en su vista se ha servido de expedir Real despacho que con los modelos que se enviaron ha recibido esta ciudad (Murcia) para que reconocidos elija el más conveniente para la firmeza y seguridad de esta obra. Y siendo preciso que para esta diligencia concurran maestros que no sean de los que dieron traza: Se ha resuelto por más aceptado que a este acto asistan peritos forasteros de toda inteligencia y desinterés. Y hallándonos con noticia que en esa Ziudad y aderezo de su muelle está Maestro en quien se deben considerar estas circunstancias. Y en la inteligencia de

³¹ Soler se ocupó igualmente de la realización de otras obras menores, así, por ejemplo, el cabildo alicantino acordó en diciembre de 1700 el pago a “Vicent Soler pedrapiquer”, de treinta libras y diez sueldos por la reparación “del camí de Almaisa”. Vid. A.M.A. *Libro de Cuentas. Año 1700-1701*, fol. 55.

³² De 1998 se fecha su primer trabajo sobre dicho puente titulado “Religiosos arquitectos y matemáticos en las primeras décadas del siglo XVIII en Murcia”, en *Imafronte* (1996-1997), 1998, 249-251. Más adelante, en 2001, publicó una amplia monografía titulada: *El Puente Viejo de Murcia*. Murcia, Universidad de Murcia, 2001. Con anterioridad, HERNÁNDEZ ALBALADEJO, E. publicó un artículo sobre este mismo tema titulado “Puente Viejo de Murcia”, en *Anales de la Universidad de Murcia*, XXXIV (1978) 111-118.

³³ DE LA PEÑA VELASCO, C.: “Religiosos arquitectos...” *Op. cit.*, p. 250.

³⁴ El subrayado es mío.

³⁵ Vid. DE LA PEÑA VELASCO, C.: *Op. cit.*, p. 251.

³⁶ DE LA PEÑA VELASCO, C.: *El Puente Viejo de Murcia*. Murcia, Universidad de Murcia, p. 68.

los grandes favores que siempre hemos merecido de la gran atención de V.S. no escusa esta Ziudad que el Señor Jurado Patricio Serrano pase a ponerse en nuestro nombre a la obediencia de V.S. con la suplica que hazemos con todo encarecimiento que por el breve tiempo que se ocasionase en este reconocimiento pasa a el maestro, para que con más acierto consiga esta Ziudad el fin que solicita y de tener frecuentes empleos del obsequio y del mayor servicio de V.S. en que acredita nuestro antiguo reconocimiento. N^o Señor guarde a V.S. muchos años. Murcia, marzo 28 de 1702”³⁷.

Lo cierto es que los maestros Juan Blas Aparicio y Vicente Soler³⁸ dieron nuevas trazas del anteproyecto de Juan de Córdoba, consistentes en dos plantas y tres perfiles además de los corres-

pondientes capítulos, afortunadamente conservados entre los fondos del Archivo Histórico Nacional y que fueron dados a conocer por la profesora De la Peña. De todos los diseños, destaca especialmente uno en cuya parte inferior podemos leer: “Perfil o Montea principal del Puente de la Ciudad Ilte. de Murcia...”, Traducido del diseño de Don Juan de Cordova Riquelme Regidor de la Muy Ilte. Ciudad de Murcia y Profesor de Matematicas. Por Mosen Juan Blas Aparicio profesor de Matematicas, Beneficiado de la Colegial y Sta. Iglesia de la Ciudad de Xativa y super.te de su fabrica. Y por Vicente Soler y Verdu, Maestro de obras de la Ciudad de Alicante y de su Colegial” (Fig. 1).

El dibujo muestra un gran puente de sillares de piedra con tres ojos, y cuyos arcos apoyan en pilares de los que salen tajamares. El pretil se adorna con remates esféricos que recuerdan

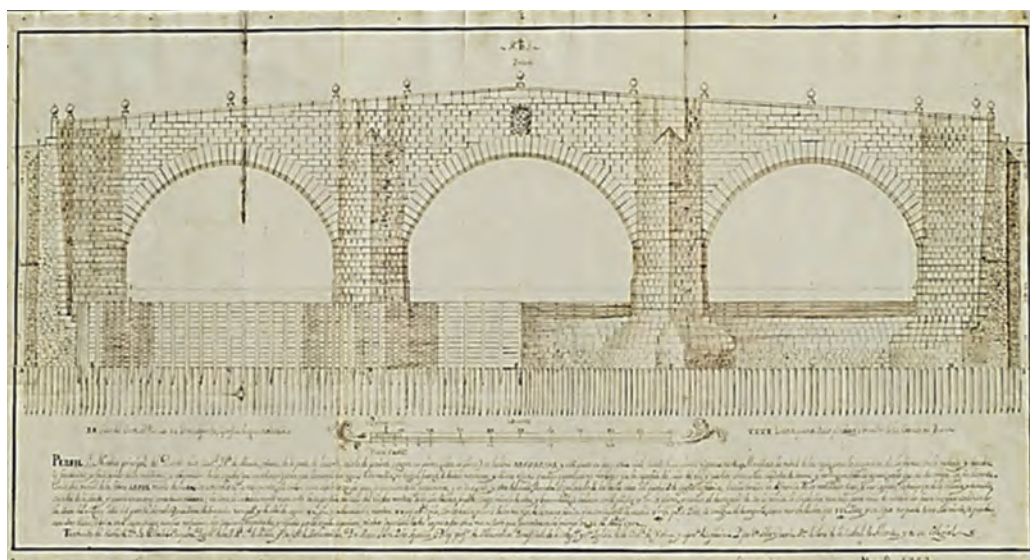


Fig. 1.- Juan Blas Aparicio y Vicente Soler. *Alzado del puente de Murcia, 1702*. Ministerio de Cultura y Deporte. Archivo Histórico Nacional. Consejos, MPD. 1757.

³⁷ A.M.A. Libro 28. Arm. II. *Cartas recibidas 1702*. Fol. 55.

³⁸ En uno de los perfiles del dibujo conservado en el Archivo Histórico Nacional, Vicente Soler declara ser “Maestro de Obras de la ciudad de Alicante y de su Colegial”.

modelos escurialenses, siguiendo la tradición de las trazas de Juan Gómez de Mora y otros arquitectos para el accidentado puente de Toledo de Madrid³⁹ (Fig. 2).

Nuestro artista, desde la capital murciana, adonde había sido enviado por las autoridades alicantinas, escribe a éstas el 13 de mayo para comunicarles que estando próximo a finalizar el encargo para el que había sido contratado, se pone a disposición de las mismas para lo que ordenasen⁴⁰. Algunos días después, con fecha de 6 de junio, el cabildo murciano muestra su agradecimiento y satisfacción al de Alicante por la ayuda prestada por Vicente Soler:

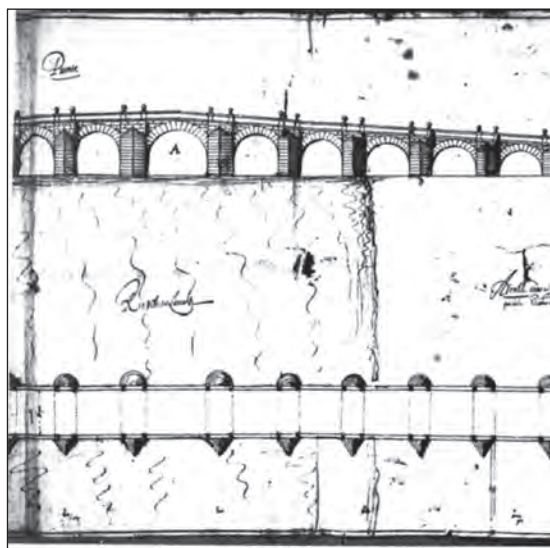


Fig. 2.- Juan Gómez de Mora. *Proyecto del Puente de Toledo. Planta y perfil 1629*. (Reproducción del libro “Juan Gómez de Mora (1586-1628). Arquitecto y trazador del Rey y Maestro Mayor de Obras de la Villa de Madrid”. Madrid, Museo Municipal. Ayuntamiento de Madrid, 1986).

“Haviendose concluido todas las dilixencias a que de orden de V.S. vino a esta ciudad Bicente Soler y en que incesantemente ha estado entendiendo hasta oy. Es inexcusable en n^a obligación y muy correspondiente al singular favor que nos ha hecho V.S. manifestar n^o reconocimiento con las repetidas gracias que damos a V.S. asegurándole que de la planta y papel que ha hecho este Maestro para la obra de la puente, fia esta ciudad su acierto y queda muy de su cuenta perpetuar esta fineza en quantas ocasiones se ofrecieren del agrado y servicio de V.S. Cuya vida guarde Dios muchos años. Murcia y Junio 6 de 1702. A la M. Ilte. Ciudad de Alicante”⁴¹.

Pese a que un día más tarde, el 7 de junio, las obras se sacaron al pregón público en varias localidades, como Murcia, Cartagena, Lorca, Chinchilla y Cieza, sin embargo no pudieron adjudicarse por falta de posturas, lo que hizo que la realización del proyecto se dilatase en el tiempo, e incluso se modificara tras la intervención de Toribio Martínez de la Vega⁴².

VICENTE SOLER, AUTOR DE LAS TRAZAS PARA EL NUEVO AYUNTAMIENTO Y CÁRCELES DE ALICANTE

Tras este breve recorrido por algunas de sus actuaciones hasta ahora conocidas en tareas de arquitectura e ingeniería hidráulica en localidades del levante español, pasamos a ocuparnos de la que, sin duda, constituye su empresa arquitectónica de mayor alcance: el proyecto para la construcción del nuevo Ayuntamiento y Cárcel de Alicante que se levantará tras la destrucción del anterior en 1691.

³⁹ NAVASCUÉS PALACIO, P.: “Trazas de Gómez de Mora, Olmo, Ardemans, Ribera y otros arquitectos, para el puente de Toledo de Madrid”, en *Villa de Madrid: revista del Excmo. Ayuntamiento*, 26 (1969) 52-67. Véase también: *Juan Gómez de Mora (1586-1628). Arquitecto y trazador del Rey y Maestro Mayor de Obras de la Villa de Madrid*. Catálogo de la exposición celebrada en el Museo Municipal de Madrid. Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1986, pp. 172-273.

⁴⁰ A.M.A. Libro 28. Arm. II. *Cartas recibidas 1702*, fol. 91.

⁴¹ A.M.A. Libro 28. Arm. II. *Cartas recibidas 1702*; fol. 106.

⁴² DE LA PEÑA VELASCO, C.: *El Puente Viejo de Murcia*, pp. 84 y ss.

Aunque no ha quedado ninguna referencia gráfica, sabemos por textos antiguos que la fábrica de la primitiva Casa Consistorial y Cárceles debió de iniciarse a comienzos de los años treinta de 1500⁴³, indicando el cronista Bendicho que “Fabricose la corte de justicia y cárceles comunes en el año 1541”⁴⁴. El palacio municipal finalizó con la conclusión de la Torre del Reloj en 1668, tal como relata el cronista Lorenzo López⁴⁵ y figura en una lápida colocada en la fachada lateral derecha del Ayuntamiento (Fig. 3). Este antiguo edificio, que en gran parte sirvió de modelo de inspiración a Soler, pues lo conoció sobradamente e incluso llegó a trabajar en él al menos entre 1688 y 1690, englobaba varios espacios que incluían amplios salones, alguno especialmente suntuoso como la ya mencionada “Quadra Nova”. No era un edificio muy grande, estima en 1876 Rafael Viravens, y “lucía a la entrada del edificio una portada de

mármol negro, campeando entre sus adornos los blasones de Alicante”⁴⁶. Contaba así mismo con dos capillas, una en la sala mayor situada en la primera planta, donde, como dice Bendicho, “se celebran las missas del Espíritu Santo, con solemnidad y música, en que se invoca su favor para las elecciones de oficiales... El otro altar y capilla está encima del portal antiguo, que salía al mar y ahora a su plaza..., en quien se celebran missas a los presos y, en particular, a los que han de sacar a ajusticiar”⁴⁷. Un gran balconaje al exterior de 70 palmos de largo recorría la fachada del piso principal, el cual se fijó, según el mismo cronista, en 1618⁴⁸. Otras estancias, entre ellas archivo, cárceles para notables⁴⁹, salones para juzgados y casa del Gobernador en el piso superior, completarían los espacios municipales. Pues bien, todo ello, además de otros muchos edificios y sin contar las numerosas pérdidas humanas, desapareció en el ya tantas veces citado



Fig. 3.- Lápida del Ayuntamiento de Alicante en la que se da cuenta de la terminación del edificio en 1668. Fotografía del autor.

⁴³ Información bastante precisa nos da el cronista BENDICHO, V. en su *Chronica de la muy Ilustre, Noble y Leal ciudad de Alicante*. Alicante, 1640. Hemos manejado la edición publicada por el Ayuntamiento de Alicante de 1991, vol. III, pp. 93-98.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 95.

⁴⁵ Vid, LÓPEZ, L.: *Op. cit.*, fols. 165-167.

⁴⁶ VIRAVENS Y PASTOR, R.: *Crónica de la Muy Ilustre y siempre Fiel Ciudad de Alicante*. Alicante, Imprenta de Carratalá y Gadea, 1876, p. 268.

⁴⁷ BENDICHO, V.: *Op. cit.*, p. 96.

⁴⁸ *Ibidem.*

⁴⁹ El cronista Bendicho habla de “carceles de cavalleros y gente de respeto”.

año de 1691, como lo confirman ampliamente numerosos documentos de la época⁵⁰.

La historia del proceso de levantamiento de la nueva fábrica alicantina la llevamos a cabo en un trabajo publicado en 1974, y que hasta la fecha constituye la primera y única monografía sobre el monumento⁵¹. Para ello resultó fundamental el afortunado descubrimiento de abundante documentación en su Archivo Municipal, incluyendo numerosos dibujos relacionados con dicho edificio fechados entre los años 1730 y 1776 que llevan la firma de artistas como Juan Bautista Borja, Vicente Mingot y Lorenzo Chápoli. No obstante, nuestro estudio presentaba ciertamente algunas lagunas sin despejar, una de ellas era el desconocimiento de quien tras la destrucción de la primitiva Casa de la Ciudad se encargó de confeccionar el nuevo proyecto que se llevará a cabo algunos años después. Por suerte nuestras investigaciones continuaron, y en 1985 presentamos un nuevo libro con nuevos hallazgos documentales, entre ellos la mención expresa a Vicente Soler como autor de las trazas de la nueva Casa Consistorial y Cárceles, y responsable por tanto del proyecto⁵². Con él, en efecto, se iniciaron las obras cuyo proceso constructivo detallamos más adelante, aunque referidas exclusivamente a la primera fase edilicia que llega hasta 1730, límite cronológico que nos hemos propuesto para el presente estudio, por ser ésta la etapa en que las obras responden enteramente al modelo propuesto por Vicente Soler.

Por lo que se deduce de los escritos conservados, las tareas de levantamiento del nuevo ayun-

tamiento, en contra de lo que cabría esperar, no se emprendieron inmediatamente después de la destrucción del primitivo. Al parecer las autoridades civiles consideraron de mayor urgencia destinar los caudales públicos a las obras del pantano de Tibi, así como a otras necesidades urbanísticas. A ello habría que añadir otras partidas, bien es verdad que no de excesiva cuantía, destinadas a actuaciones en las tres iglesias más importantes de la ciudad: San Nicolás, Santa María y Santa Faz, esta última próxima a la capital alicantina. No obstante, en 1696, los ediles ya mostraron la urgente necesidad de contar con una nueva edificación en la que poder reunirse, pues hasta entonces lo hacían en una casa alquilada. Pero no fue hasta el año 1699 cuando dichas autoridades tomaron la firme decisión de no dilatar más el proceso constructivo de un nuevo edificio, para lo que en primer lugar era necesario contar con un proyecto, tarea que fue encomendada al maestro cantero o arquitecto Vicente Soler. Es de suponer que la designación de este artista se debiera al prestigio y estima que gozaba no sólo en la capital alicantina por sus numerosos trabajos⁵³, especialmente por su intervención en labores efectuadas en la sala denominada “Quadra Nova” del anterior palacio municipal.

En cualquier caso, tras este primer paso las trazas debían ser enviadas a Valencia para, una vez examinadas y pasado el obligado dictamen por parte de maestros expertos, ser aprobadas por el virrey. Cumplimentado este trámite, el proyecto de Soler fue informado favorablemente por la máxima autoridad valenciana, si bien impuso

⁵⁰ Sirva de ejemplo la carta escrita por D. Joseph de Borja, Gobernador de Alicante, al monarca Carlos II, con fecha 28 de septiembre de 1692, que dice así: “En quanto a las ruinas de la ciudad devo decir a V.M. que todas las casas an quedado consentidas y quebrantadas y que asta ahora no se ha reedificado ninguna cabalmente y que las total derribadas pasan de duscientas...”. Vid. En A.M.A. Libro 1. Arm. II. *Cartas recibidas de 1665 a 1704*, fols. 290-291. Sorprende, no obstante, que ni la iglesia de Santa María ni la colegial de San Nicolás sufrieran daños de consideración estando muy próximas al Ayuntamiento.

⁵¹ SÁEZ VIDAL, J.: *El Ayuntamiento de Alicante: Historia de su construcción y arquitectura*. Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, Diputación Provincial de Alicante, 1984.

⁵² SÁEZ VIDAL, J.: *La ciudad de Alicante y las formas artísticas de la cultura barroca*. Alicante, Diputación Provincial de Alicante, 1985.

⁵³ No olvidemos, como ya hemos señalado anteriormente, que en Murcia, pocos años más tarde, se le había considerado “de sobresaliente avilidad en la arquitectura”.

la obligatoriedad de que se levantara en el mismo lugar que la anterior casa consistorial. Así se contempla en la carta enviada al virrey de Valencia por el cabildo alicantino el 17 de mayo de 1699:

“Al Sr. Virrey: Con carta del 4 de los corrientes nos manda V.E. informar lo que por nuestra parte se hubiese adelantado hacia la nueva fábrica de las Cárceles públicas de esta Ciudad después de haverse servido V.E. tomar la resolución de que se reedificasen en el mismo lugar que antes estaban... restituyendonos la planta elegida firmada de su mano dicho Magnifico Dr. Torres por medio de Vicente Soler, maestro de cantería a quien la dio para que nos la entregase”⁵⁴.

Pasado un tiempo, el 1 de octubre de ese año, un nuevo escrito enviado desde la capital del Turia al Justicia de la ciudad de Alicante, resolvía:

“Que sin dilación se formen capítulos, conforme la planta que se eligió con expresión de que los Maestros a quienes se diere la obra solo se han de cuidar de las manufacturas, corriendo los pertrechos por Arrendamiento diferente... Que respecto de que sería difícil en un solo arrendamiento hacerse el remate de toda la obra y la de las Cárceles es la más urgente y por la mayor parte de cantería, se dividan los arrendamientos proporcionalmente, haciéndose ahora el primero de los cimientos, fábrica de cárceles y lo demás que corresponde a ellas según la planta, y que los capítulos se dispongan a este fin y se envíen a esta ciudad, en que ha de executarse la diligencia de la subastación... Que por cuanto según la planta que se eligió para la fábrica de las cárceles se ha de ocupar el sitio de las casillas del Conde de Peñalba que están contiguas a la Cárcel

antigua... Espero que V.S. continuará en aclarar las diligencias para que no se pierda tiempo en formar los capítulos que parecieren precisos para la planta de las Cárceles pues deseo se concluyan por ser tan forzosas e importantes para la buena administración de Justicia y en beneficio de ese público.

Valencia, 1º octubre 1699. Don Alfonso de Guzman. Srs. Justicia y Jurados de la Ciudad de Alicante”⁵⁵.

De acuerdo con los capítulos que se redactaron, sabemos que al menos dos contratistas, Bautista Rodrigo y Pere Vidal, pujaron en enero de 1700 para hacerse con el proyecto y encargarse de las obras. Por lo general, las posturas eran examinadas por una comisión y tras su estudio se adjudicaban. En el caso que analizamos, el ganador debía someterse a las cláusulas capitulares que, entre otras, establecían la obligación de emprender las obras ciñéndose en todo momento a “la planta aprobada por el Sr. Virrey y Real audiencia que está firmada por el Dr. Dn. Lauterio Torres, Juez de dicha audiencia”. También se obligaba a asumir los gastos de la compra y derribo de las casas colindantes con el Ayuntamiento, que tenían que incorporarse al nuevo edificio con el fin de ampliar la superficie del mismo. Entre los capítulos hay uno de especial relevancia, en el que se indica que las puertas del frontispicio se harán “de orden compuesto, la de en medio de dos columnas (sic) por cada lado y las otras dos de los lados de una columna, con advertencia que ha de ser de la misma piedra de San Julián”. En cuanto a las dos ventanas situadas en los extremos, éstas se harían de la misma forma “que están ideadas en la planta”, con su arquitrabe, friso y cornisa. Era responsabilidad del contratista nombrar a los maestros que se ocuparan directamente de la ejecución de las obras, si bien la supervisión de los trabajos y comprobación de la calidad de los mate-

⁵⁴ A.M.A. Libro 23. Arm. II. *Cartas escritas 1699*; fol. 39.

⁵⁵ A.M.A. Libro 24. Arm. II. *Cartas recibidas 1699*; fol. 216.

riales correspondería exclusivamente al propio consistorio. Así mismo era tarea de éste fabricar los remates de la torre del Reloj y la escalera. El inicio de los trabajos se fijaba para el seis de febrero de ese año, debiendo estar finalizados el mismo día del año 1706. De las dos posturas presentadas, la de Bautista Rodrigo fijaba un precio de 13.500 libras por cada uno de los seis años, lo que hacía un total de 81.000 libras. Pere Vidal, por su parte, se ofreció a pagar la cantidad anual de 15.666 libras, 13 sueldos y 4 dineros⁵⁶.

Cuando parecía que sólo faltaba la adjudicación a uno u otro postor, las autoridades no resolvieron la decisión de manera inmediata. Parece que ello se debió a que consideraron que la tarea más urgente en ese momento era la reparación de los daños causados por la rotura de la pared del pantano de Tibi, así como el reforzamiento de las defensas y baluartes de la capital y del propio muelle. Además, y esto resulta un tanto asombroso por no decir increíble, otro de los motivos de la tardanza en los inicios de los trabajos fue la pérdida en Valencia de las trazas de Soler, lo que hizo que desde allí, el 22 de julio de 1700, solicitaran al cabildo alicantino “duplicados” de las mismas⁵⁷. Pocos días después, el 5 de agosto, también desde Valencia, se comunicaba lo siguiente a los miembros del concejo alicantino: “Ayer puse en manos de su Ex^a las plantas de Casa y Carceles que admitió con gusto. Oy ya se ha tratado en la Junta de Cartas ofrezriendome su Ex^a la mas pronta expedición...”⁵⁸. Transcurrido algunos meses, nuevos documentos fechados en Valencia de mayor alcance y compromiso con el proyecto constructivo son recibidos por la Junta municipal alicantina, y de cuyo contenido damos cuenta aquí. Uno de ellos dice así:

“Muy Iltes. Sres. El lunes me restituí a esta Ciudad y halle la novedad de aver salido de ella a la inquisición de un delito D. Fco. Faus, a quien se cometio la dependencia de Casa y Carceles, bien que antes de su partida con Vicente Soler se adelanto el trasiego de las noticias que aquí necesitaban habiendo planteado con todo perfil el frontis de toda la fabrica con sus torres, y aviendo llegado ayer después de medio día el Correo en que he recibido la planta que firmó el Dr. Torres, he informado oy de todo a su Ex^a para que me destinare Ministro en ausencia de D. Fco. Faus y me ha cometido al Sr. Torres con quien conferiré mañana llevando a Soler con los deseos inexplicables de salir del engorro desta dependencia y en caso que sea preciso aguardar al Sr. Faus, tengo por de la misma importancia la detension de Soler si V.S.S lo aprueban... Valencia abril 21 de 1701”⁵⁹.

En otra carta fechada una semana después igualmente enviada desde Valencia reconocían haber visto y revisado “los Capítulos que V.S. remitió pertenecientes a la fábrica de la Casa de Ayuntamiento y cárceles, las Plantas y Perfil que ha deligneado Vicente Soler que se restituyen a V.S. firmadas, y los capítulos Rubricados y conferidos con Artífices en presencia de Soler se han hecho las notas que contiene el papel que va aparte, V.S. dispondrá que en conformidad de ellas se reformen de nuevo los Capítulos y se mande subastar... Real de Valencia 28 de abril de 1701”⁶⁰.

Ese mismo día Vicente Soler manifestaba desde Valencia al concejo de su ciudad: “Doi noticia a V.S.S como oi se ha resuelto el que se pueda poner en execucion la obra, los recibió las pri-

⁵⁶ A.M.A. Libro 16. Arm. 8. *Arrendamientos del año 1700*; fols. 7-II vº.

⁵⁷ A.M.A. Libro 25. Arm. II. *Cartas recibidas 1700*; fol. 188.

⁵⁸ A.M.A. Libro 25. Arm. II. *Cartas recibidas 1700*; fol. 204.

⁵⁹ A.M.A. Libro 26. Arm. II. *Cartas recibidas 1701*; fol. 65.

⁶⁰ A.M.A. *Ibidem*, fol. 67.

meras 4.000 libras, qual ya notificara a V.SS el Dr. D. Juan Burgunyo más por extenso, yo saldré de esta Ciudad si Dios es servido, no tengo cosa que decir más...”⁶¹. Un día después partía Vicente Soler hacia Alicante “llevándose el duplicado de las plantas y perfiles que aquí quedan firmadas por el Sr. Torres”⁶². Se trataba, claro está, de no perder más tiempo y dar comienzo así a las obras, cuyo proceso constructivo se dilataba en exceso. No obstante, habrá que esperar hasta el 15 de enero de 1703 cuando José Martí presente un nuevo documento contractual en el que se comprometía a asumir la responsabilidad del levantamiento del edificio, siempre de acuerdo con las trazas y capítulos de Vicente Soler previamente aprobados por la ciudad⁶³.

Leído el texto del contrato con sus diecisiete cláusulas, los munícipes impusieron sólo una modificación, consistente en que la portada principal con dos columnas de orden compuesto en ambos lados, no fuera de piedra blanca de la cantera de San Julián, sino que “devia executarse de Piedra Negra”, es decir, de mármol o jaspe. En esta resolución estaría presente el deseo de repetir el mismo de lo de portada que existía en el edificio anterior, que era de color negro, decisión que, no obstante, al final no se tuvo en cuenta debido seguramente a su mayor costo. El arrendamiento a favor de José Martí se firmó el 12 de marzo del citado año, recibiendo el 26 de junio las primeras 4.000 libras⁶⁴.

Las obras, por fin, se iniciaron en 1703. Durante los años en que se llevaron a cabo los primeros

trabajos en el Ayuntamiento, Soler estuvo también ocupado en otras tareas relacionadas con su profesión en la ciudad. Así, por ejemplo, en 1704 se le reclamó para que pudiese intervenir, en unión del también “maestre pedrapiquer” Pere Joan Violat, y de acuerdo con el proyecto ideado por Pedro Juan Valero y José Castellón, en tareas de reforzamiento del baluarte de San Carlos, fortificación que presentaba numerosos daños⁶⁵. A lo largo de 1705 lo encontramos ocupándose, también con Pere Joan Violat, en obras de carácter hidráulico relacionadas con el abastecimiento y canalización de agua a la capital, especialmente en el denominado “Azud Vella”⁶⁶. Con posterioridad a esta fecha no hemos hallado más noticias de nuestro arquitecto, sabiendo, eso sí, que su fallecimiento debió producirse en el periodo comprendido entre finales de 1705 y antes del 16 de agosto de 1709, fecha esta última en la que ya había muerto, tal como figura en el testamento de su hijo Baltasar Soler en el que podemos leer: “Instituyo por legítimo y universal heredero a Vicente Soler mi hijo, mi herencia consiste en la parte que me tocara de los bienes del difunto Vicente Soler mi padre”⁶⁷... dejó en usufructo de todos mis bienes a Manuel Mingot mi esposa”⁶⁸. Tras su muerte, y siguiendo sus directrices, el proyecto de Soler lo continuaría hasta finales de los años veinte su consuegro Francisco Mingot, para pasar con posterioridad a su hijo Vicente Mingot y a José Terol el mayor, éste también emparentado con Francisco Mingot, en una segunda etapa constructiva.

⁶¹ A.M.A. *Ibidem*, fol. 68.

⁶² A.M.A. *Ibidem*, fol. 69. Año y medio después, en mayo de 1703, nuestro arquitecto cobraba la suma de 40 libras por las copias de “les plantes de la Casa y presons de Ciutat”. Vid. A.M.A. Libro 46. Arm. 2. *Llibre de registres de mandatos de la Claveria de Batiste Cival de la Ciutat de Alacant de 1702 en 1703*, fol. 222.

⁶³ A.M.A. Libro 19. Arm. 8. *Arrendamientos de 1703*, fols. 12 y 55.

⁶⁴ A.M.A. Libro 30. Arm. 9. *Libro de Cabildos de 1730*, fol. 88.

⁶⁵ SÁEZ VIDAL, J.: *La ciudad de Alicante...*, p. 32.

⁶⁶ A.M.A. Libro 48. Arm. 2; fol. 116. Conviene recordar que en este tipo de trabajos ya había intervenido con anterioridad en varios lugares tanto de nuestra ciudad como de otras poblaciones vecinas.

⁶⁷ El subrayado es mío.

⁶⁸ Archivo Histórico Provincial de Alicante. *Protocolos de José Garriga, 1709/1711*, fol. 4. Otra noticia del mismo contenido se recoge en A.M.A. *Legajo 21, núm. 45. Año 1709*; s.f.

CONFIGURACIÓN Y MORFOLOGÍA DEL PROYECTO DE VICENTE SOLER PARA EL NUEVO AYUNTAMIENTO DE ALICANTE (1703-1730)

Como ha quedado dicho, el proyecto realizado por Vicente Soler debió de inspirarse en el desaparecido palacio municipal, construcción que a su vez pudo estar influenciada por uno de los ejemplos de arquitectura civil más preciados de la ciudad de Valencia. Me refiero a su Casa Consistorial, edificio levantado originalmente en época medieval pero remodelado a lo largo de la época renacentista y barroca. Edificio que, como es sabido, se mantuvo en pie hasta que llegado el siglo XIX se consumó definitivamente su derribo⁶⁹ (Fig. 4).

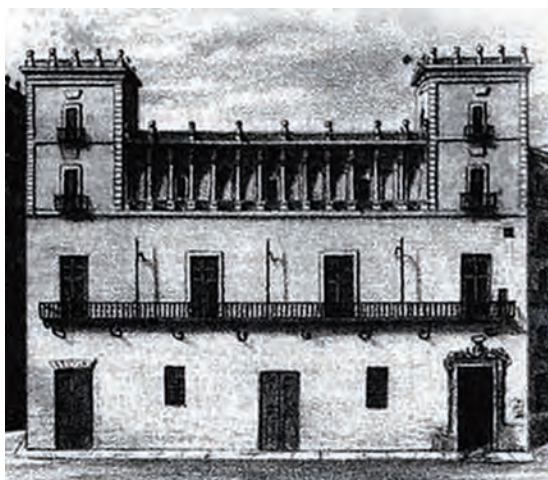


Fig. 4.- Fachada de la Casa de la Ciudad de Valencia. Grabado publicado en la revista *El Museo Literario*, 1865.

Aunque las trazas originales de Soler desaparecieron o se destruyeron a consecuencia de la guerra de sucesión⁷⁰, no obstante, sí es posible conocer de manera un tanto aproximada la configuración arquitectónica del inmueble por él ideado, así como lo realizado de acuerdo con sus planos hasta 1730, gracias al material gráfico que por fortuna se ha conservado en el Archivo Municipal alicantino. Se trata, en efecto, de un conjunto formado por cinco dibujos, de los cuales tres son perfiles y dos plantas, además de otras tantas copias de los mismos firmados ese año. En ellos se reproducen el estado de la obra hasta entonces levantada y lo que faltaba hasta su terminación⁷¹. Los cinco diseños habían sido encargados por el cabildo municipal en noviembre de 1729 a los maestros canteros Vicente Mingot y José Terol el mayor, así como al escultor Juan Bautista Borja⁷². También aparece marcado con una línea roja las partes del edificio que ya se habían levantado siguiendo las trazas de Soler (Figs. 5-6). Mostrando una gran destreza en el dibujo, Juan Bautista Borja, su máximo responsable, va indicando las distintas partes y estancias del palacio, aplicando tinta, tinta sepia, sombreados de acuarela gris y tenues trazos de lápiz hechos a mano alzada. Es de advertir, al comparar las dos fachadas, que la principal había alcanzado mayor altura que la trasera, por lo que los trabajos estarían más desarrollados en la que da a la Plaza del Mar.

⁶⁹ Sobre la primitiva Casa de la Ciudad de Valencia y sus avatares puede verse entre, otros trabajos, DELICADO MARTÍNEZ, F.J.: “Destrucción, pérdida y extrañamiento del patrimonio arquitectónico valenciano: desde la Guerra del Francés hasta la Democracia”, en *Archivo de Arte Valenciano*, XCIC (2018) 414-415; PINGARRÓN-ESAÍN SECO, F.: “El derribo decimonónico de la casa de la Ciudad de Valencia”, en *Ars Longa*, 20 (2011) 139-152; IBORRA BERNAD, F.: “El incendio de 1586 y la nueva fachada renacentista de la antigua Casa de la Ciudad de Valencia”, en *Ars Longa*, 23 (2014) 113-130; Id. “La Sala del Consell del antiguo Ayuntamiento de Valencia, un espacio de representación pública olvidado”, en *Ars Longa*, 25 (2016) 81-98; SERRA DESFILIS, A.: “El fasto del palacio inacabado. La Casa de la Ciudad de Valencia en los siglos XIV y XV”, en *Historia de la ciudad III. Arquitectura y transformación urbana en la ciudad de Valencia*. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia (CTAV): Universidad de Valencia, Servicio de Publicaciones, 2004, pp. 74-98.

⁷⁰ Así se indica en el siguiente documento fechado en 22 de septiembre de 1730: “Joseph Cazorla, en nombre de la Ilte. Ciudad... Digo... que coste tendrá el finalizar las Casas de Ayuntamiento y Cárceles que se halla dentro del citio de su construcción, según el estado que actualmente tienen, para cuyo efecto ha hecho varias diligencias a fin de encontrar la Planta o disceño que se formó en el Gobierno pasado para la referida fabrica, y poder hazer el prudente y debido concepto de las obras que faltan para su conclusión y coste de ellas; Y no haviendose podido encontrar dicho disceño, respecto del trastorno que padecieron los papeles de la Ciudad en



Fig. 5.- Juan Bautista Borja, Vicente Mingot y José Terol. *Diseño de la fachada principal del Ayuntamiento de Alicante*. (1730). Archivo Municipal de Alicante.
Fotografía del autor.



Fig. 6.- Juan Bautista Borja, Vicente Mingot y José Terol. *Diseño de la fachada posterior del Ayuntamiento de Alicante*. (1730). Archivo Municipal de Alicante.
Fotografía del autor.

la pasada Guerra y entrada de tropas enemigas en ella, se haze preciso el averse de formar nuevo disceño siguiendo el movimiento que demuestra la obra empezada, baxo las proporciones de buena arquitectura y conforme a las noticias que se pudieran adquirir de la distribución de oficinas pertenecientes a la desente habitación... Pido y suplico se sirva nombrar dos Arquitectos para que estos formen la referida Planta y disceño baxo las circunstancias y prevenciones que quedan enunciadas". En A.M.A. *Legajo 22. Núm. 29. Año 1730*; s.f.

⁷¹ Véase mi libro, *El Ayuntamiento de Alicante. Historia de su construcción y arquitectura*. Alicante, Diputación Provincial, 1975.

⁷² Se hizo presentación de los planos el 22 de diciembre de 1730, y tras haberse ocupado en su confección 16 días, se les abonó la suma de 30 libras y 8 sueldos, "a saber las 20 libras y 16 sueldos al dicho Juan Bautista Borja que le corresponden a razón de 13 reales al día que es lo mismo que gana por su jornal en la obra de la Capilla de la Colegial de San Nicolas, y las restantes 9 libras 12 sueldos al expresado Vizente Mingot que son las que le corresponden por dichos 16 días a razón de 6 reales cada uno". Vid. A.M.A. Libro 20. Arm. 9. *Cabildos del año 1730*; fols. 207 y 209-210.



Fig. 7.- Fachada principal del Ayuntamiento de Alicante. Fotografía del autor.

El monumento, de marcada horizontalidad como rasgo distintivo, presenta un amplio frontispicio que acoge un total de cinco puertas y no tres como las que se habían previsto, pues las dos de los extremos iban a ser ventanas, modificación que se introduciría una vez fallecido Vicente Soler (Fig. 7). Se trata de un potente inmueble concebido con evidentes connotaciones perspectivistas, conjugando en su arquitectura elegancia clasicista y sensibilidad barroca. Destaca en el eje axial de la fachada una portada adintelada que sobresale del muro. Esta incorpora sobre un alto estilóbato dos pares de salientes columnas salomónicas⁷³ con capiteles compuestos, sobre los que se asienta una cornisa de perfil quebrado (Fig. 8). Cada par de columnas muestran las espirales enfrentadas, en coincidencia con lo prescrito por Juan Caramuel. En cuanto a los fustes, de superficies lisas y de un total de cinco vueltas, se presentan pri-

vados de su decoración, si hacemos excepción de pequeños motivos ornamentales de carácter vegetal enroscados en sus hendiduras. Se trata de una tipología de soporte presente no sólo en el tratado del famoso monje cisterciense, sino en otros tratadistas del orden salomónico como Vignola, Ricci o Pozzo. Aunque la morfología de este elemento arquitectónico pudo Soler conocerla a través de los textos de dichos autores, acaso resulte más sencillo pensar que nuestro artista, o quien la hubiera realizado, hubiera visto de primera mano este modelo de columna, bien pareadas o cuádruples, en portadas de la región valenciana. Así se presentan en numerosas iglesias de la región valenciana, como la Asunción de Vinaroz, Santa Catalina de Alzira, San Juan de la Cruz en Valencia, San Bartolomé en Benicarló, etc; obras todas ellas debidas o deudoras de uno de los máximos exponentes del barroco valenciano: Juan Pérez Castiel.

⁷³ La columna salomónica con sus vueltas en espiral, en ocasiones se ha asociado como emblema de la prudencia. Como afirma Fernández-Santos, “En ciertos contextos permitía vincularla a la moderación y el equilibrio en el uso del poder, ya fuera éste eclesiástico o secular, a un ejercer la autoridad *prudenter*”. Vid. FERNÁNDEZ-SANTOS ORTIZ-IRIBAS, J.: *Juan Caramuel y la probable arquitectura*. Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2014, p. 301. ¿Sería exagerado aplicar lo dicho a un edificio como el Ayuntamiento de Alicante, cuyo uso no sólo sería el de reunirse los miembros de la corporación municipal, sino también destinado a tribunal de justicia y cárceles? Sobre este tipo de columna resulta de gran interés la obra de TUZI, S.: *Le Colonne e il Tempio di Salomone: La storia, la legenda, la fortuna*. Roma, Gangemi Editore, 2002.



Fig. 8.- Portada principal del Ayuntamiento de Alicante.
Fotografía del autor.

A los lados de esta portada principal se abren otras dos simétricas con arco de medio punto y semicolumnas también apoyadas sobre un alto basamento recorridas por estrías helicoidales, todo ello acompañado de rica ornamentación de hojarasca. Finalmente, ya en los extremos de la fachada se sitúan en el diseño de Borja y Mingot dos puertas, si bien en la actualidad sólo hay una, con pilastras de apenas resalte, también adinteladas como la central y de menor altura. La de la izquierda, hoy convertida en ventana, comunicaba con los Tribunales para las Audiencias, mientras que la de la derecha se destinaba a cárceles comunes con ventanas enrejadas, ambas portadas sin comunicación con el vestíbulo. Una segunda estancia carcelaria ocupando un amplio espacio se situaba en el piso superior. Un punto que todavía presenta algunos interrogantes en cuanto a su cronología y autor, es el referente al diseño y ornamentación de las puertas de la fachada principal. Al incluir como

ya realizado en los dibujos de 1730 de Borja y Mingot toda la zona de la planta baja en la que se encuentran las portadas así como gran parte del primer piso, parece dar a entender que la decoración en relieve que presentan ya estaría finalizada en esa fecha, y por tanto hecha siguiendo el modelo de Vicente Soler. Sin embargo, un informe fechado el 14 de abril de 1731 efectuado por Juan Bautista Borja, experto nombrado, junto con su ayudante Bautista Buades, por el Ayuntamiento alicantino para justipreciar los trabajos de escultura que faltaban por terminar en el edificio, parece indicar lo contrario. En efecto, en dicho escrito el escultor valenciano declara que “el importe de la obra de escutoría perteneciente a su facultad que se necesita hazer para la conclusión de dichas Casas de Ayuntamiento, Carzeles, torres y demás..., la estiman y valuan en mil y ducientas libras... en cuyo importe se incluyen los adornos de las cinco puertas en las salas principales⁷⁴ y de las ventanas de los últimos altos que demuestra el perfil de la fachada principal”⁷⁵. Si estamos en lo cierto, la lectura del documento nos hace suponer que la ornamentación que presentan las cinco entradas de la fachada principal, tal como se muestran en el diseño y vemos en la actualidad, responde a la etapa posterior de Juan Bautista Borja, es decir, a la segunda fase de construcción del edificio que hemos fijado entre 1730 y 1760. Sin embargo, nada se dice de la portada trasera con su rica talla que da a la actual plaza de Santa Faz, llamada en esa época de la fruta (Fig. 9). De todas formas, y teniendo en cuenta de la existencia de dos modelos ciertamente parecidos pero no iguales, cabe pensar que también el diseño corriera a cargo de Borja y por lo tanto que su realización tuviera lugar también en torno a 1730.

⁷⁴ El subrayado es mío.

⁷⁵ A.M.A. Legajo 22. Núm. 9. *Autos formados a petición de esta Ilustre Ciudad de Alicante para la formación de la planta y diseño del sitio y fabrica de las Casas de Ayuntamiento y cárceles, estado en que se balla su fabrica y forma en que deven quedar concluidas, justiprecio de lo que importará el finalizarlas y demás contenido en ellas. Año de 1730.*



Fig. 9.- Portada posterior del Ayuntamiento de Alicante.
Fotografía del autor.

Penetrando por cualquiera de los tres ingresos de la fachada principal se llega a un amplio zaguán. En el dibujo en planta del primer piso se marca lo que iban a ser, una vez ejecutadas, tres escaleras, pese a que dos de ellas no se encontrarían en el mismo nivel. Una pequeña de acceso al palacio por la calle Mayor “que debe unirse con la principal al segundo descanso de ella”. Otra, de menor tamaño, debía comunicar con las cárceles de la planta primera, y una tercera, la más importante, de cuatro tramos por la que se accedería a las estancias principales también del primer piso (Fig. 10). De esta última escalera el arquitecto Vicente Mingot confeccionará un proyecto y se encargará de su fábrica a partir de 1759.

Para los más importantes espacios de representación y demás funciones municipales, se destinaba el primer piso o planta noble. Abierta al exterior por medio de doce ventanas con salida a la plaza del Mar, estas figuran en el plano como en fase avanzada de su realización, a dife-

rencia de las que aparecen en el alzado de la fachada posterior, pero sin el ornamento previsto en el proyecto de Borja. De todas las dependencias es de destacar, una vez terminada, la Sala principal, lugar emblemático por excelencia, a la que se llegaría a través de una antesala. En comunicación con dicha estancia se situaba una capilla u oratorio. A estas habitaciones principales se añadían otras como la “Oficina para la secretaría y despacho de la Ciudad”, el archivo para guardar los documentos, la contaduría, los calabozos, etc.

Desde luego ignoramos el aspecto que tendría la última planta en el proyecto de Soler, espacio que en los perfiles de 1730 se indica como “ventanas de los últimos altos”, y que seguramente estaría destinado, entre otros fines, a oficinas. Todo el conjunto palaciego se remataría, eso sí es seguro, con dos torres en las esquinas acaso con chapiteles de herencia escorialense, elementos llevados a cabo durante los años 70 del siglo XVIII. Nada sabemos si en la idea de Vicente Soler, aunque es probable que así fuera, estaba previsto levantar una cúpula de media naranja sobre tambor, tal como figura en las trazas de Borja y Mingot y que hoy podemos contemplar. Construida en la segunda mitad del siglo XVIII, parece dotar al edificio civil de un cierto aire eclesial. Lo que sí es seguro es que dicho componente arquitectónico estaba destinado a proporcionar una buena iluminación cenital a la escalera principal.

A la vista de todo lo dicho, ya para concluir, se hace evidente la implicación y el papel director de Vicente Soler en el proyecto edificatorio de la fábrica del nuevo Ayuntamiento de Alicante. Su tarea constructiva no se detuvo con su muerte, pues otros maestros canteros, especialmente su pariente Francisco Mingot, continuaron su labor. De la efectiva participación de este último da fe un escrito fechado el 18 de noviembre de 1718, que dice así: “Francisco Mingot Maestro Cantero de esta Ciudad... fue uno de los Maestros que empezaron la obra de las Casas Propias de esta Ciudad en las que trabajó asta que se suspendio por los Contratiempos de la Guerra dejándola como la dejaron a medio re-

dificar”⁷⁶. Sólo al desaparecer este en 1725 o 1726, y al perderse los planos de Soler durante la guerra de Sucesión, como ya se ha dicho, sí se produjo una etapa de inactividad que se resolvió en la década de los años treinta de 1700 con el encargo de nuevos diseños a Borja, Mingot y Terol, con los cuales se inicia la segunda etapa constructiva, que constituye, además, la de mayor embellecimiento interior y exterior del edificio. Por último, con la incorporación entre los años sesenta y setenta de 1700 del arquitecto Lorenzo Chápuli se dará fin a uno de los edificios civiles más relevantes del barroco levantino español.

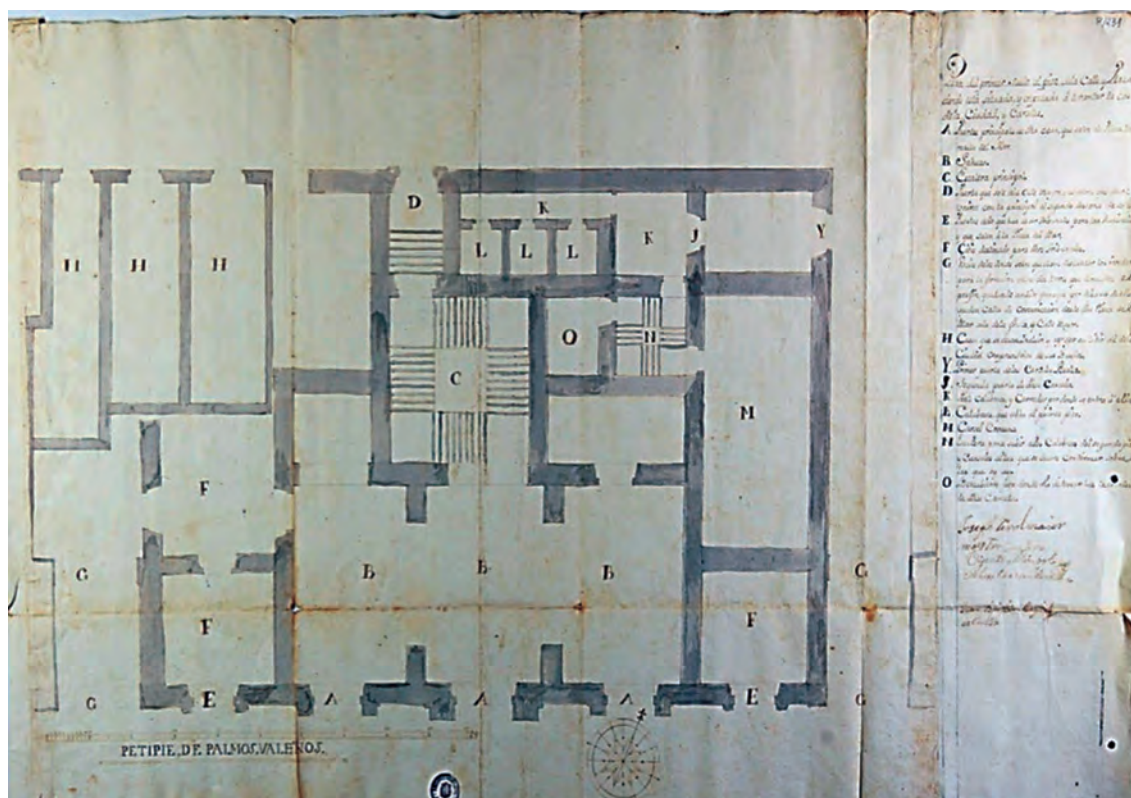


Fig. 10.- Juan Bautista Borja, Vicente Mingot y José Terol. *Diseño de la planta baja del Ayuntamiento de Alicante (1730).*
 Archivo Municipal de Alicante. Fotografía del autor.

⁷⁶ A.M.A. Legajo 19. Número 11. “Alicante, año 1718. Autos Civiles. La Ilte Ciudad sobre falta de edificios propios”, s.f.